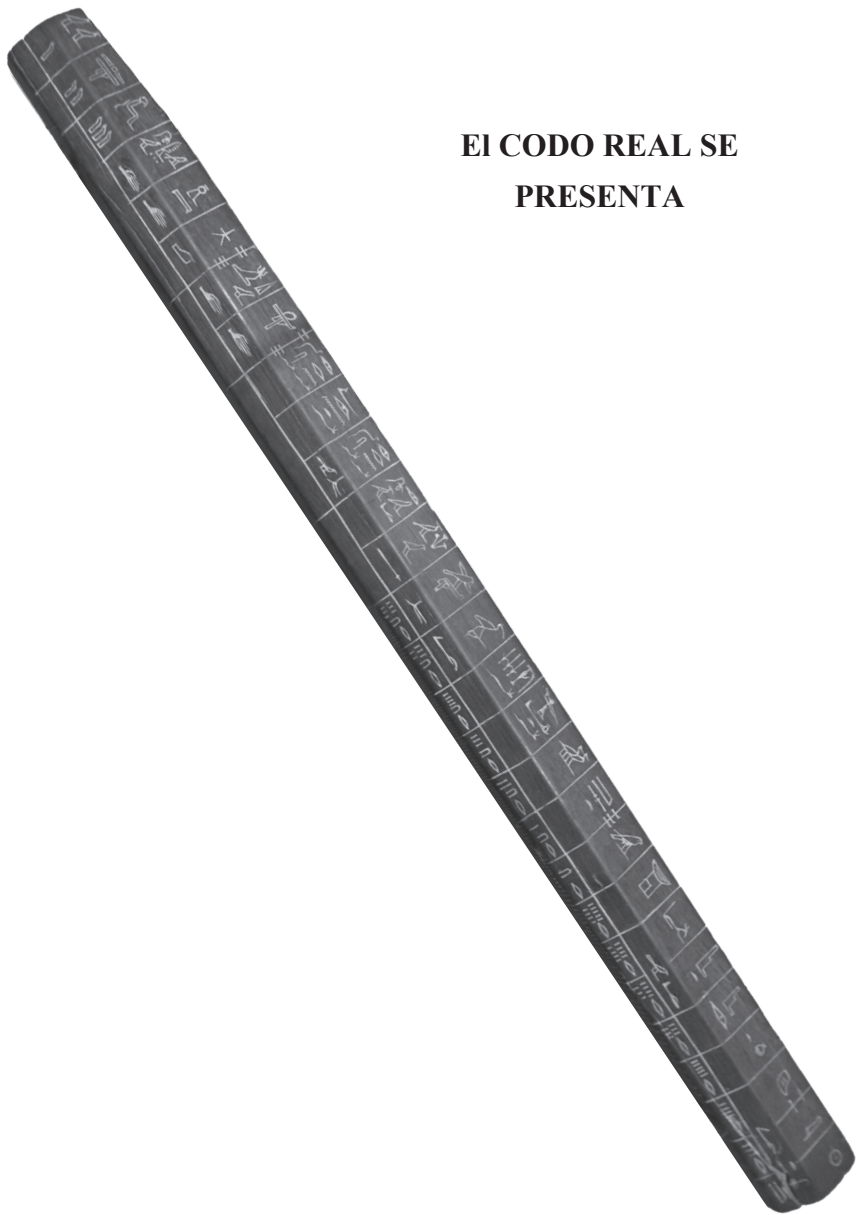
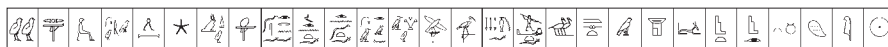




**EI CODO REAL SE
PRESENTA**

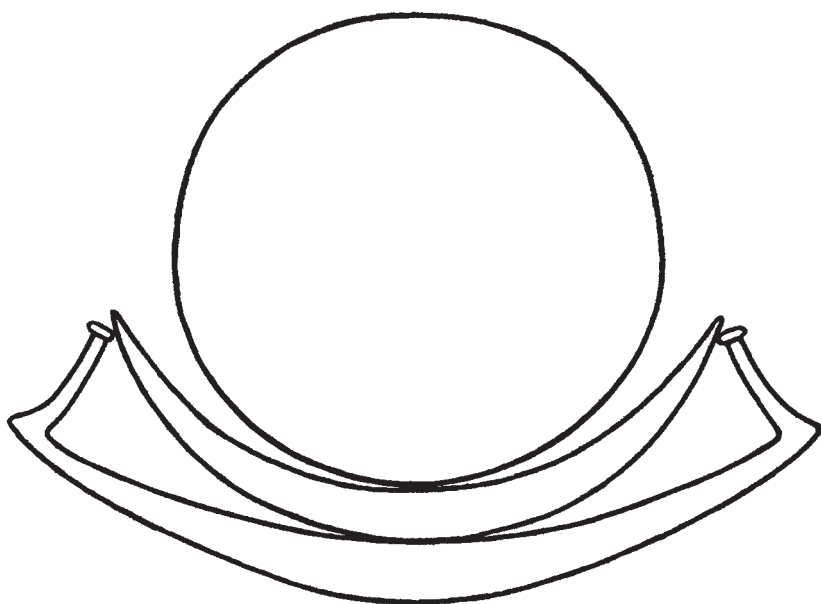
EL CODO REAL SE PRESENTA



Inicio

(imagen más grande al final del libro)

Aquí comenzamos (de derecha a izquierda)
 con la descripción y explicación de las veintiocho
 imágenes jeroglíficas de un dedo de ancho
 de la vara de medir egipcia de 52,35 cm de largo,
 que fue utilizada por arquitectos, ingenieros y canteros
 para construir las pirámides y los templos.
 Este instrumento de medición también se utilizaba en el arte
 psicológico de la automedición y la autocreación,
 que debe practicarse para ser capaz de
 estar independiente en el tiempo y en la eternidad.
 De estos dos tipos de medición, la interna y la externa, que en
 realidad son inseparables,
 aquí nos interesa la interna:
 el contenido *psicológico* del codo real,
 la escala de ser, consciencia y felicidad, elaborada con veintiocho
 jeroglíficos y presentada de la forma más breve posible,
 que se puso a disposición del ser humano como recuerdo espiritual
 para que se transmitiera, preservara y desarrollara de vida en vida.



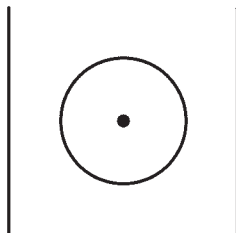
**Los siete veces cuatro rayos
de iluminación
del codo real**

«Yo soy la luna,
yo he devorado la noche». ¹¹⁶

Del 'Libro de aquellos que van hacia la luz'. ¹¹⁷

Como la luna,
tantas veces ya mi corazón estuvo lleno.
Como la luna,
tantas veces ya estuvo vacío.
Ahora ha aprendido
a estar vacío y lleno a la vez –
como la luna.

Página anterior: Luna llena y luna nueva unidas en la barca lunar.
Detalle de un collar de Tutankamón. ¹¹⁸



Regresar a mí

La primera imagen jeroglífica en el codo real es (como las otras veintisiete imágenes jeroglíficas que aún encontraremos) un símbolo y un koan. Para entenderlo, simplemente debemos mirar el jeroglífico y olvidar todas las interpretaciones convencionales que existen de él.

La imagen, llamada RA en el antiguo Egipto, consta de dos signos:

hay un círculo y un punto en su centro.¹¹⁹

Un círculo es una línea que vuelve sobre sí misma.

Es una ley del universo

(y la primera que hay que entender)

que todas las cosas que existen no son un algo, sino un movimiento que vuelve sobre sí mismo.

Cada partícula vuelve millones de veces por segundo a su campo de vibración, de donde procede, a su centro, a su origen.

La gallina que pone un huevo

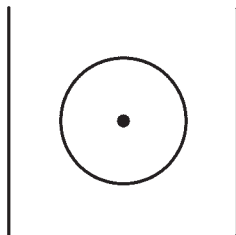
no tiene su origen ni en la gallina ni en el huevo.

El hecho es que creemos

que el centro está en el algo momentáneo (gallina o huevo) que se manifiesta temporalmente,

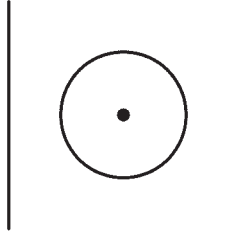
pero en realidad el centro está en el movimiento circular

'Pollo-huevo-pollo-huevo-pollo-huevo...!.

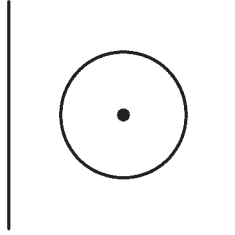


RA no es alguien, ni el superyó de alguien.
RA es todo lo que nuestro ego con sus limitaciones no es.
RA es un principio universal,
es lo que todos tienen en común,
la esencia, la realidad,
la consciencia de sí mismos de todos los seres y cosas.
En el momento en que me imagino que soy solo un algo, un
electrón o un ser vivo,
un hombre o una mujer,
he perdido RA,
he ignorado lo que se diseña a sí mismo
y se genera a sí mismo en cada momento.
Solo cuando haya
medido muchas veces mi regreso a mí mismo,
puedo percibir mi centro
e interpretarlo;
no como algo que se encuentra en la apariencia momentánea
del huevo y la gallina,
sino como lo que es el centro de mi círculo
en su eterna integridad.

Sé un círculo,
enseña la luna.
Completar el círculo
significa felicidad y plenitud.



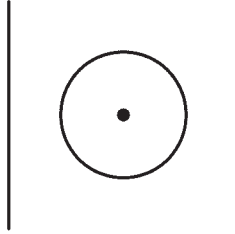
Al igual que la gravedad puede curvar el espacio exterior,
mi fuerza de consciencia puede influir en el 'espacio' interior:
cuando mi autoconsciencia vuelve a sí misma,
mi ser se convierte en «Yo soy el Yo Soy». ¹²⁰
El ciclo del tiempo entra en la eternidad,
en una simultaneidad de pasado, presente y futuro.
El círculo con el punto en el centro
es el símbolo que posee la máxima fuerza simétrica.
Así, RA, la consciencia de sí mismo, es también un espejo de
sí mismo: dondequiera que mire, se ve a sí mismo.
A los egipcios instruidos se les pedía que
cantaran la letanía de RA, y se les hacía evidente
que el RA no es solo el sol o la luna,
sino todo lo que siempre vuelve a sí mismo, a
en su origen:
los animales, los pájaros, los árboles, el viento,
los ríos, las estrellas, las personas,
los pecadores y los justos,
los vivos y los muertos. ¹²¹
Ser como el sol es una invitación constante
que se repite en miles de inscripciones de templos.
Ser como el sol significa
completar el 'bucle' de su individualidad,
ver el universo y todo lo que hay en él
como un enorme movimiento circular
y disfrutar de la circularidad,
el eterno retorno de todas las cosas.



Si en mi ascenso espiritual empiezo por identificarme con RA,
podría parecer difícil dar más pasos, porque RA está en todo.
Pero un 'constructor real' de sí mismo
debe comenzar con el movimiento más básico
(con RA), sabiendo que la plenitud anhelada,
que busca midiendo, comparando y complementando,
ya está en su esencia.
Un círculo nunca puede ser más, ni menos,
que un movimiento circular.
Que se convierta en mi viaje de autodescubrimiento
hacia mi 'estándar' psicológico.
«Soy un centro de tu luz dorada
y soy su circunferencia amplia y vaga...»¹²²

Sri Aurobindo

*Soy mi propio centro de referencia
sin principio ni fin.*



El diagrama de RA, el círculo, también aparece en otros símbolos que nos muestran aspectos y movimientos de la consciencia de sí mismo:



El 'Amduat' ¹²³ :

El reino de las estrellas que giran eternamente y, en consecuencia, las fases cíclicas del ser humano,



El 'anulo Shen' ¹²⁴ :

Vincula el tiempo lineal humano con la eternidad cíclica global.



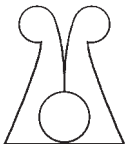
Vida superior:

La circularidad que vincula nuestro nivel actual de ser periódicamente a uno superior.¹²⁵



La 'corona real' ¹²⁶

en su forma más simple: una diadema que, simbólicamente, une los dos hemisferios cerebrales (dos tipos de funciones complementarias).



El escudo heráldico real:

dos plumas, símbolo de la 'verdad doble', se elevan desde la consciencia circular de uno mismo.¹²⁷

Estos son solo algunos ejemplos del simbolismo del círculo en los jeroglíficos.



El cuerno luminoso¹²⁸, RA como el Uno y como el Dos en Uno, simbolizado aquí por un antílope (bubalis) con tres cuernos, es una de las imágenes más antiguas del unicornio y también un título en la letanía de RA. De la tumba de Seti II (1214-1204 a. C.).¹²⁹

RA también simboliza los veintiocho tipos de existencia, esos principios ontológicos representados en la Esfinge, de los cuales los nueve primeros forman la enéada*

de la antigua psicología egipcia, con RA al principio.

«... Aparece RA, la gran enéada se ilumina»,

está escrito en la pirámide de Unas.¹³⁰

«Él es cada uno de nosotros», leemos en la letanía de RA.¹³¹

«... RA, fuerza suprema, hace que los cuerpos lleguen a la existencia, lo que él mismo provoca...»¹³²

«Los nacimientos del rey N son los nacimientos de RA... y viceversa».¹³³

«¡RA! ... tú que eres el rey N y viceversa».¹³⁴

«... Él es el que mide, el que pertenece a los que miden...»¹³⁵

RA se convierte en dos 'dioses', en las manifestaciones de 'Shu' y las manifestaciones de 'Tefnut'¹³⁶

e inicia así el gran ciclo del Uno a los Muchos y de los Muchos al Uno, a través del Dos-en-Uno.

En el antiguo Egipto, la palabra 'sabio' se escribía con la figura de un antílope.¹³⁷

